



NÚMERO 18

1.º DE SETIEMBRE DE 1884

AÑO I

PERIÓDICO QUINCENAL INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS, ILUSTRADO CON PROFUSION DE GRABADOS EN NEGRO Y FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, *patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.*

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL

Los que deseen suscribirse únicamente al periódico EL SALON DE LA MODA, por anualidades, semestres ó trimestres con pago anticipado deberán regirse por la siguiente nota de precios:
EN ESPAÑA, un año, 60 reales.—Seis meses, 32 reales.—Tres meses, 18 reales.—**EN PORTUGAL**, un año, 3000 reis.—Seis meses, 1600 reis.—Tres meses, 900 reis.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes

SUMARIO

TEXTO.—Explicacion de los suplementos.—Descripcion de los grabados.—Revista de Paris.—Ecos de Madrid.—No descuideis á Bebé.—Recetas útiles.—Pasatiempos.

GRABADOS.—1 y 2. Trajes de luto.—3. Puntilla de ganchito.—4. Fondo de bordado artístico.—5. Cuello de encaje Renacimiento.—6. Puntilla de ganchito.—7. Pié de lámpara bordado en felpa.—8. Sombrero de niño.—9. Gorro de niño.—10. Casquete Mandarin.—11. Sombrero de niño.—12. Abrigo de viaje.—13 á 16. Sombreros de niñas.—17 á 19. Abrigos de niñas.—20 y 21. Trajes de verano para baile.—22 á 24. Trajes de niños.—25. Traje de paseo.—26. Traje de recepcion.—A 27. Polonesa Sabina.—B 28. Traje de niña de 6 años.—C 29. Chaqueta Paramé.—30 y 31. Trajes de casa.

HOJA DE PATRONES n.º 18.—Polonesa Sabina.—Traje de niña de 6 años.—Chaqueta Paramé.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDADOS n.º 18.—Veinticinco dibujos variados.

FIGURIN ILUMINADO.—Trajes de quinta.

de mirto oscuro. La falda se compone de volantes tableados á tablas huecas. La polonesa, elegantemente cogida, se cierra á un lado sujeta con un lazo de terciopelo verde mirto. Una ancha tira de terciopelo del mismo color cruza el pecho y va á parar á la parte posterior de la cintura. Cuello y bocamangas de igual terciopelo.

Segundo traje.—Falda de terciopelo listado de color encarnado canaca. Túnica de lanilla lisa, del mismo color, levantada á un lado y sujeta con un lazo. Levita abierta, de halde-tas cuadradas, de terciopelo listado encarnado canaca. Lazos en las mangas, en el cuello y en la abertura de la levita. Capota Colombina de paja color encarnado canaca, guarnecida de flores amarillas y marron.

DESCRIPCION

DE LOS GRABADOS

1.—TRAJE DE LUTO, de velo de religiosa y crespon inglés. Falda tableada á la escocesa, de velo negro, con franja de crespon plana. Túnica abolada, levantada por detrás formando puf. Levita abierta y chaleco doble, el uno de velo y el otro de crespon. Vueltas de las mangas de crespon. Capotita adornada con trenzados del mismo crespon, y con largo velo echado atrás.

2.—OTRO TRAJE DE LUTO, de albion y crespon inglés. Falda guarnecida de volantes de crespon. Polonesa cerrada á un lado, franjeada de crespon, y sujeta con un broche de madera endurecida. Capota guarnecida de crespon y de frutas mates. Velo largo de granadina.

3.—PUNTILLA DE GANCHITO.—Esta labor, que es muy fácil, se ejecuta sobre un cordón de piquillos, el cual le sirve de pié. Se hace una hilera de bridas cogidas al mismo pié y al contrario, otra hilera de puntos á caballo y otra de puntos en el aire.

4.—FONDO DE BORDADO ARTÍSTICO.—Se pone un cañamazo sobre felpa, paño ú otra tela, y se borda en él con cuatro colores diferentes un poco vivos, procurando contrariarlos. De este modo se obtiene un bordado de bonito efecto para fondo de cogen, tapete, pié de lámpara, etc.

5.—CUELLO DE ENCAJE RENACIMIENTO.—Las partes mates y el fondo se hacen á punto de feston; las flores de cuatro pétalos, á punto de feston separado; los detalles de las hojas, á punto de nudo y



1 y 2.—Trajes de luto

Ayuntamiento de Madrid

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1.—HOJA DE PATRONES n.º 18.—Polonesa Sabina (*grabado A 27 en el texto*).—Traje de niña de 6 años (*grabado B 28 en el texto*).—Chaqueta Paramé (*grabado C 29 en el texto*).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2.—HOJA DE DIBUJOS PARA BORDADOS n.º 18.—Veinticinco dibujos variados.—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3.—FIGURIN ILUMINADO.—Trajes de quinta.

Primer traje.—De velo de religiosa verde mirto brochado de flores color

cordoncillo, y todas las partes claras á punto de encaje y punto de barrita.

6.—PUNTILLA DE GANCHITO.—La ejecucion de esta puntilla es tan fácil, que basta copiar el dibujo.

7.—PIÉ DE LÁMPARA, bordado en felpa, á punto ruso, con seda sobre fondo azul turquesa. El cordoncillo y los piquillos del rededor son de granate. Los puntos de espina indicados con color claro son de oro viejo; los otros, pardos; el cordoncillo grueso, crema, y los puntos de lanza, granate y rosa.

8.—SOMBRERO DE NIÑO, hechura marinero, de paja azul, guarnecido de anchas cintas del mismo color.

9.—GORRO DE NIÑO, de terciopelo escocés á cuadritos azules y encarnados. Pompon encarnado.

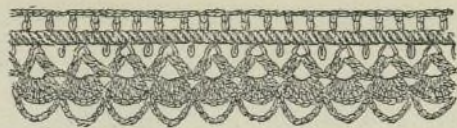
10.—CASQUETE MANDARIN, de paño azul oscuro, con trencillas de azul claro.

11.—SOMBRERO DE NIÑO, hechura Batele-ro, de paja Yokohama, forrado de surah azul pálido y guarnecido de cintas adecuadas.

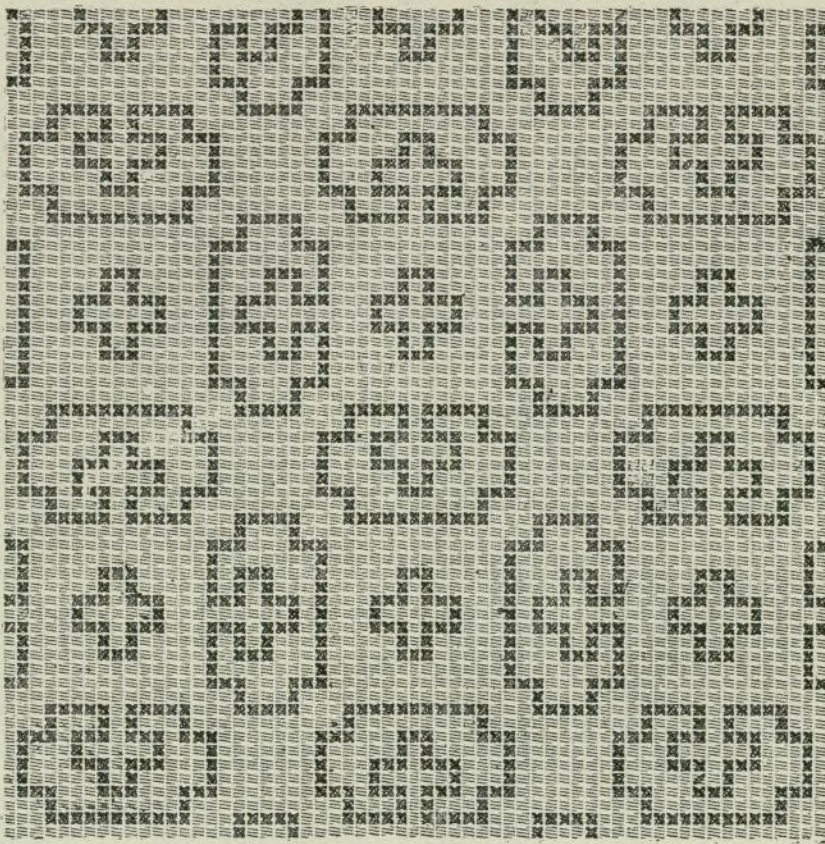
12.—ABRIGO DE VIAJE, de paño de fantasía beige de dos tonos.—La peregrina-dormian forma parte del abrigo. Una y otro están guarnecidos alrededor de tiras de terciopelo pardo. Cuello de terciopelo del mismo color; broche y botones de plata vieja. Sombrero de paja marron, con ancha cinta de terciopelo del mismo color y un grupo de plumas encarnadas.

13.—SOMBRERO DURHAM PARA NIÑA, de paja dorada, guarnecido de terciopelo tornasolado, con abanico y lazos de raso color de oro pálido. Plumas tornasoladas de dos tonos.

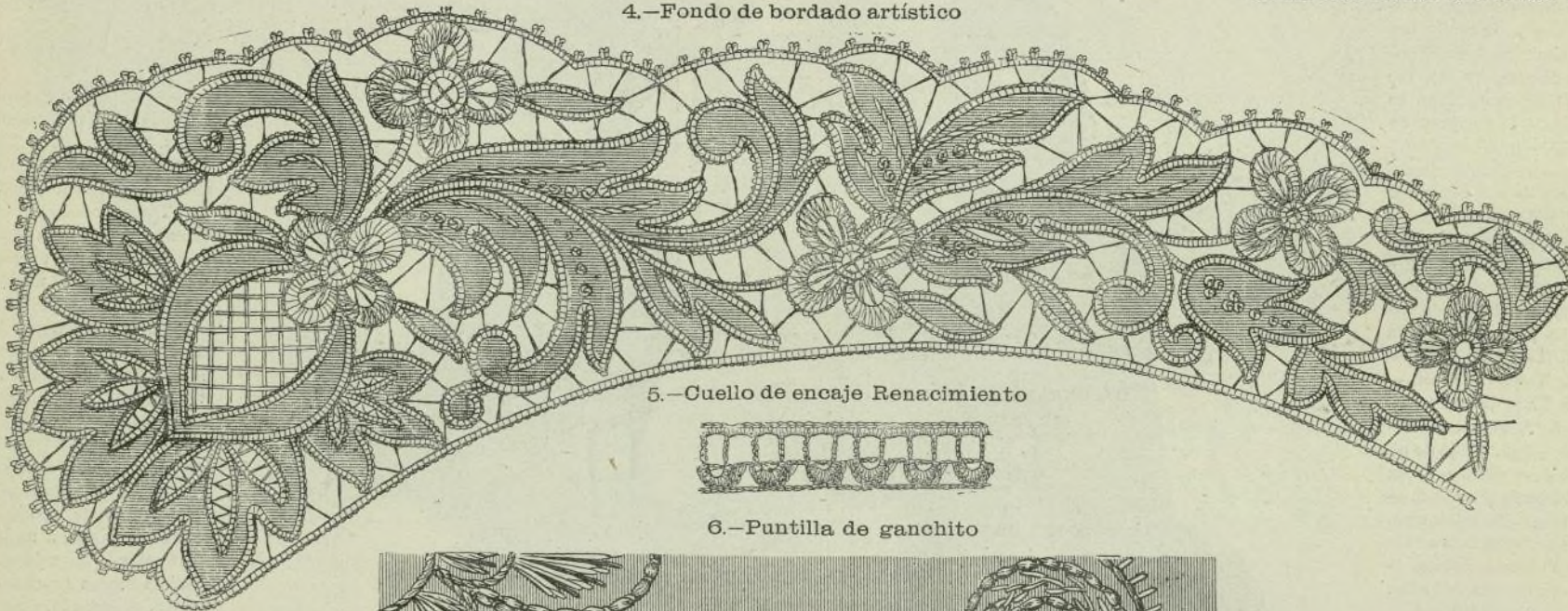
14.—SOMBRERO TIROLÉS PARA NIÑA, de paja beige adornado de madroños encarnados que cierran la ancha franja de otomano del mismo color que rodea la copa cónica.



3.—Puntilla de ganchito



4.—Fondo de bordado artístico



5.—Cuello de encaje Renacimiento



6.—Puntilla de ganchito

15.—SOMBRERO MARINERO, de paja marron y blanca, adornado de un galon y lazo á cuadritos de los mismos colores.

16.—SOMBRERO DE NIÑA, de paja color de seta claro, adornado de terciopelo otomano color de granada.

17.—NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—Abrigo de viaje, de fantasía, á cuadritos grises. Doble cuello de terciopelo azul oscuro. Tres botones de plata vieja sujetan al talle los pliegues de la esclavina. Sombrero de paja gris, con pluma adecuada y drapería de terciopelo azul.

18.—NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS.—Levita de otomano con reborde de terciopelo granate formando chaleco abierto. Cuello y vueltas de las mangas del mismo terciopelo. Vestido-blusa de velo religiosa blanco. Rebor-des blancos y rubies. Sombrero de paja granate adornado con una elegante drapería del mismo color y con plumas de color rubí claro.

19.—NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—Abrigo de viaje, con esclavina capuchon, de paño capuchino, cuello y vueltas de terciopelo adecuado. Sombrero de paja tornasolado, forrado de terciopelo asimismo tornasolado y guarnecido con una moña de terciopelo otomano del mismo color.

20.—TRAJE DE BAILE.—Falda de tafetan crema, guarnecida de volantes plegaditos. Tres volantes de encaje crema suben hasta el costado doblándose hacia arriba.



7.—Pié de lámpara bordado en felpa

Túnica de fulard bordado sobre fondo crema. La drapería, cerca del puf, está recogida con un ramo de rosas mezcladas, rosas té y rosas purpúreas. Corpiño de fulard bordado, de descote cuadrado y trenzado por delante. Fichú de encaje cruzado sobre el pecho. Mangas de encaje. Rosas encarnadas en el hombro y en la cabeza.

21.—OTRO TRAJE DE BAILE.—Falda de tafetan rosa, guarnecida de plegaditos. Sobrefalda lisa, de tafetan rosa pálido, levantada hasta la cadera, de manera que forma un abanico de pliegues. Delantal de encaje blanco, guarnecido con una franja de flores de acacia rosa y muy levantado para formar el puf. Corpiño descotado de tafetan rosa pálido. Una elegante drapería de encaje, franjeada de flores de acacia, y plegada en el hombro, cae sobre el corpiño. Collar de terciopelo rubí, con broche de brillantes.

22.—NIÑO DE 6 Á 7 AÑOS.—Blusa y calzon de sarga azul oscuro; las solapas y las vueltas de las mangas son de paño blanco, así como el cinturón. Calañés azul, ribeteado de galon azul á cuadritos. Chaleco de seda azul.

23.—NIÑO DE 10 AÑOS.—Calzon, levita y chaleco de pañete marron. Cuello blanco vuelto. Corbata de surah encarnado. Sombrero de paja marron, con cinta de terciopelo del mismo color.

24.—NIÑO DE 4 Á 5 AÑOS.—Traje gris de fantasía. Falda tableada, chaleco abolsado del mismo género ó de surah. Levita abrochada hasta la cintura; vueltas y cuello de terciopelo granate. Sombrero semi-marinero, de paja granate.

25.—TRAJE DE PASEO.—Falda de surah color de seta, finamente plegada á la escocesa. Túnica drapeada y corpiño de percal color de seta, con motas azules. Corpiño del mismo género que la túnica, abierto sobre una bolsa de surah color de seta. Sola-

pas, bocamangas y lazo colgante de terciopelo azul. Sombrero de paja seta, guarnecido de terciopelo del mismo color, y con una cinta de terciopelo azul. Sombrilla color de seta, forrada de azul.

26.—TRAJE DE RECEPCION.—Falda de siciliana gris, con tiras bordadas color de fresa aplastada de dos tonos. Túnica de paniers Dubarry, de siciliana gris, sujeta á la punta del corpiño con un broche de plata vieja cincelada. Corpiño de puntas adornado de bordados análogos á los de la falda. Una de las aplicaciones del bordado está puesta á modo de corsé.

A 27.—TRAJE DE CASA CON POLONESA SABINA.—Falda de tafetan albaricoque tornasolado, guarnecida de franjas de terciopelo marron. Polonesa Sabina, de velo de religiosa color de albaricoque, brochado de dobles círculos de terciopelo marron. El delantero, recogido á bastante altura y sujeto á la cadera con un lazo colgante del mismo terciopelo, forma un puf que cae sobre una drapería recta. Cuello y vueltas de terciopelo.

B 28.—NIÑA DE 5 Á 6 AÑOS.—Traje de velo de religiosa color de ceniza. Falda plegada. Polonesa recogida en forma de paniers. En el cuello y en la cintura, lazos de otomano gris. Solapas y vueltas de terciopelo color de algarroba. Sombrero de paja gris, guarnecido del mismo terciopelo.

C 29.—TRAJE DE CASA, CON CHAQUETA



Henry Petit, Edite. Gilquin, impr. Paris. Reproduccion prohibida

EL SALON DE LA MODA

I. N.º 18.

Montaner y Simon, Editores

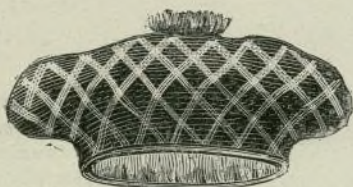
BARCELONA

Para tener hermosos los dientes y no padecer de la boca, úsese el Elixir y los polvos de Mentholina dentífrica que prepara el D.º Andrew de Barcelona y que se venden en las principales boticas y perfumerías de España y de América.





8.—Sombrero de niño



9.—Gorro de niño

pos suyo hasta á las personas que más parecen emanciparse de su autoridad.

Sí; yo tambien he rendido culto á la moda permitiéndome pasar algunos dias en ese pintoresco rincón de la Bretaña que tan gran contingente de parisienses atrae á sí todos los años; y como Paramé ha conquistado el cetro sobre todas las playas que rodean á Saint Maló, á Paramé me he encaminado para respirar por breves dias las puras brisas del Océano.

Aún no hace muchos años que Paramé era un pueblecito de unos 4,000 habitantes, pintoresco sí y con algunas quintas y casas de campo, pero olvidado de los que, gozando de perfecta salud, tienen todos los años necesidad de creer que sufren algun achaque que les sirva de pretexto para tomar baños de mar. Debí de haber sin embargo algun personaje de nota, alguna preeminente *mundana* que por casualidad fijara su vista en la agradable situación del oscuro pueblecito, y que acudiendo á él por capricho á pasar la temporada, arrastrase en pos suyo á otros personajes y á otras estrellas de nuestros salones, y hé aquí á Paramé convertido hoy en rival ventajoso de Saint Maló, Dieppe, Dinard, Biarritz y otras playas que son ya sus tributarias, llegando á tal extremo su celebridad, á la moda únicamente debida, que hoy tenemos ya sombreros Paramé, levitas Paramé y qué sé yo cuantos objetos Paramé. Aprovechése los buenos parameses del auge en que hoy está su pueblo natal, ántes que la moda, más veleidosa si cabe que la fortuna, le arranque el cetro veraniego para traspasarlo á otra rival más afortunada, como ha sucedido con Biarritz y otras playas, poco há concurridísimas y hoy desdeñadas de la *high-life* francesa.

Hoy en Paramé todo son diversiones, bailes y fiestas. La semana del 15 de agosto se ha inaugurado con una representación en el Casino (pues esta poblacion ya lo tiene) dada por Mme. Judic que ha ido de Paris expreso para tomar parte en ella. Es ocioso decir que la sala del teatro estaba llena de bote en bote y que la citada artista, así como Mlle. Nadaud, de la Opera cómica, han alcanzado continuos y nutridísimos aplausos en las dos piezas por ellas presentadas y en las canciones que han cantado con su maestría y gracia habituales.

El día siguiente le tocó el turno á Celina Chaumont. Mas de 10,000 personas se agolpaban alrededor del Casino, donde se dió una brillante representación de la *Petite Marquise*. Celina ha obtenido un gran triunfo en

PARAMÉ.—Falda de surah marfil, cubierta de encaje rojizo. Túnica del mismo surah, guarnecida de encaje. Chaleco de otomano marfil, bordado de rosa y amarillo pálido.—*Chaqueta Paramé* de terciopelo granate con bocamangas bordadas de color de marfil.

30.—TRAJE DE CASA.—De siciliana negra; levita de solapas, abierta sobre un chaleco de terciopelo otomano color de escabiosa.

31.—OTRO TRAJE DE CASA.—Falda de tafetan color de cuello de paloma, cubierta de volantitos. Polonesa de cola, de fulard del mismo color con ramitos pompadour. El corpiño está abrochado á un lado, y las pinzas sustituidas con pliegues que terminan en la cintura.

(Los patrones de la polonesa Sabina, del vestido de niña de 6 años y de la Chaqueta ó Levita Paramé, están trazados en la hoja n.º 18, adjunta á este número.)

REVISTA DE PARIS

Probablemente recibirán Vds. esta correspondencia con algun retraso, del que en rigor no puede atribuírseme la culpa, pues esta debe recaer más bien sobre la caprichosa deidad, á la que está consagrado su popular periódico, y que arrastra en



12.—Abrigo de viaje

lanas de Sevres, que es maravillosa; de tapices de los Gobelinos; del mobiliario de palacio, cada uno de cuyos objetos tiene su historia conocida, por haber pertenecido á alguno de los soberanos que han reinado en Francia, etc.

Sigue luego la exposicion de las artes retrospectivas, compuesta de moldes y de dibujos sacados de los trozos arquitectónicos más hermosos de nuestras catedrales ó de los vetustos castillos cuya edad se remonta á muchos siglos.

Esta exposicion estará abierta tres meses ó sea hasta el 21 de noviembre próximo. Los precios de entrada serán: los viérnes 2 francos; los domingos y dias de fiesta 50 céntimos, y los demás dias un franco.

A falta de otras noticias, creo que mis lectoras no llevarán á mal que les hable de una costumbre singular que se observa en Paris con motivo de la fiesta de la Asuncion.

Ya se sabe que este día es uno de los más solemnes del año á lo ménos para los que observamos la religion católica; pocas familias habrá que no celebren el santo de alguno de los suyos ó que no tengan que obsequiar con tal motivo á alguna persona amiga, y como uno de los principales y más delicados obsequios consiste en un ramo de flores, el comercio de estas adquiere en tal día un desarrollo tan considerable como en ninguna otra



10.—Casquete Mandarin

11.—Sombrero de niño

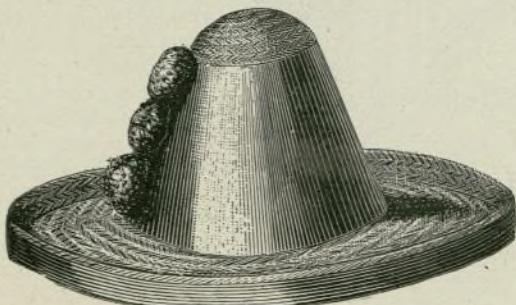
el papel tan maravillosamente creado por ella y en el cual está inimitable. Ramos, coronas, canastillos de flores, llamadas á la escena, nada faltó para que el público le manifestara de diversos modos su entusiasmo.

El que haya llegado á suponer que nuestras damas se retirarían durante una breve temporada á estas amenas playas, cuyos habitantes son la sencillez personificada, con objeto de desprenderse de las costumbres de la capital en cuanto tienen de enojoso, vestir á sus anchas y vivir vida de playa, se llevaría un solemne chasco al contemplar el aspecto del teatro, tan brillante en trajes y tocados como puede estarlo el Teatro Italiano ó el de la Grande Opera en las noches de invierno. Y á la verdad, como el objeto es lucir, ostentar lujo y suntuosidad, lo mismo puede conseguirse en la costa de Bretaña que en los aristocráticos salones parisienses, puesto que la sociedad es poco más ó ménos la misma. No es posible exigir filosofía á la moda, ni hacer que reconozca sus debilidades la parte más débil de la humanidad.

Y volviendo ahora á Paris, á donde hube de regresar un tanto á pesar mio, lo confieso, por ser lo mismo que salir de un fresco y regalado baño para meterse en un sofocante horno, manifestaré á mis lectores que la única novedad importante de la quincena, ha sido la apertura de la Exposicion de la Union central de las artes decorativas instalada en el Palacio de la Industria, local destinado desde su construccion para celebrarse en él los pacíficos y provechosos certámenes de la inteligencia humana, templo del saber y de la ciencia, y albergue de todo progreso.

El golpe de vista que presenta la Exposicion es por demás pintoresco. La industria moderna, en sus aplicaciones más variadas á los objetos de ornamentacion y mueblaje; está representada en la planta baja del palacio por más de doscientas instalaciones particulares que comprenden todos los objetos de fabricacion reciente que tienen relacion con la piedra, con la madera de construccion, con la tierra y con el vidrio.

El primer piso está destinado especialmente á la seccion artística de la Exposicion; exposicion de porce-



13 y 14.—Sombreros de niñas



15 y 16.—Sombreros de niñas

época del año. Fáciles por tanto comprender que para la industria floral es el 15 de agosto un verdadero acontecimiento, y en realidad no puede darse espectáculo como el que presenta la llegada de las canastas de flores, los gritos de los vendedores y el movimiento y animación que reinan en el mercado.

Los dependientes de los Mercados centrales tienen el cometido de descargar las flores de los carros á medida que estos van llegando á eso de media noche, alineando las canastas en las aceras situadas entre el pabellón de las carnicerías y el de las legumbres y hortalizas. Todas estas canastas, de hechura casi uniforme, se colocan unas junto á otras, y sus dueños detrás de ellas, de suerte que el comprador puede ver fácilmente lo que desea adquirir.

La venta empieza á las tres de la madrugada en medio de los gritos, del barullo y de la semi-oscuridad, y por cierto que se necesita estar muy acostumbrado para no aturdirse y para hacer las compras sin equivocarse; pero es presumible que al fin y al cabo todo el mundo haga su negocio, porque á las seis y media la plaza queda sin una flor.

Con respecto á la importancia de este comercio en las épocas de las grandes fiestas, puedo añadir los datos siguientes:

A los Mercados centrales sólo se traen flores cortadas para hacer ramos; jamás en macetas ó tiestos. Esta clase de comercio está destinado exclusivamente á los mercados de la Magdalena, de la plaza Lobau, del Château d'Eau, de la plaza de San Sulpicio y del muelle Desaix.

Las fechas en que llega mayor cantidad de flores son las de los santos más populares del calendario, como San José, San Juan, San Pedro y San Pablo, San Luis, Santa Ana, Santa Margarita, Santa María, etc., etc., cosa que tienen muy en cuenta los vendedores, que deben saber el calendario de memoria.

En la estación actual, llegan cada noche unas quinientas cestas de flores, todas ellas procedentes de los alrededores de París. Las rosas se nos envían más particularmente de las comarcas situadas entre La Varenne y Brie-Comte-Robert. Pueden calcularse en ochocientas las cestas puestas en venta en la madrugada del día de la Asunción: es decir, dos tercios más que de costumbre. Conviene añadir que los precios habituales sufren en tal día un aumento de más de un 25 por 100.

La colocación de las cestas y su alineación requieren mucho tiempo y promoverían verdaderas batallas, si los setenta mozos de plaza adscritos á este servicio no estuviesen allí para poner orden. Todos los vendedores quieren coger el mejor sitio, y como el espacio designado es algo reducido, á veces se ha de recurrir á la fuerza para hacerles entrar en razón. Además, los días de gran venta, la Prefectura envía mayor número de agentes de policía, cuya presencia no siempre es inútil; y por último, los inspectores del mercado han de intervenir con frecuencia para dirimir cuestiones y allanar dificultades.

Mis lectoras de Barcelona, acostumbradas á la tranquilidad con que se



17 á 19.—Abrigos de niñas



20 y 21.—Trajes de verano para baile
Ayuntamiento de Madrid

efectúan las ventas en su amena Rambla de las Flores, tan perfumada y deliciosa en las mañanitas de verano, tal vez no se expliquen esto, pero lo comprenderán si tienen en cuenta que en ello como en todo impera la moda, y que sería una falta de lesa urbanidad no ofrecer un ramillete en el día de su santo á la María ó Mariquita que contáramos en el número de nuestras amigas. Lo inexplicable es también la necesidad de perder la noche ó levantarse á las dos ó las tres de la madrugada para comprar flores; pero ¡trabajo le mando al que quiera explicarse todas las costumbres anómalas de los pueblos!

Como no tengo el don de ubicuidad, no puedo hallarme á la vez en todas las playas y en los parques umbreros de los balnearios para copiar *d'après nature*, á la misma hora y al mismo tiempo, las fantasías creadas por el hada que preside los destinos femeninos en el dominio de la coquetería; pero mis relaciones con algunos grandes establecimientos de modas de París, me permiten conocer los trajes más bonitos en la novedad de su creación ántes de enviarlos á las estaciones balnearias.

Puedo por lo tanto decir que el color encarnado sigue predominando á causa de su brillo y permanencia en los trajes exclusivamente de playa. Se le ve con profusión en los vestidos de señora de cualquier edad, en los sombreros, en las sombrillas, y por regla general en todos los accesorios del traje veraniego.

El blanco lucha sin embargo ventajosamente con los más vivos matices del color de amapola. Jamás se han visto tantos vestidos blancos, ó crema, que poco más ó menos viene á ser lo mismo.

Las bolsas ó *buffants* extravagantes se van eliminando, por fortuna, de los trajes bien trazados; de esta moda sólo queda lo absolutamente necesario para realzar la coquetería de una chaqueta ó levita ó de un cuerpo abierto.

No puedo pasar en silencio una moda enteramente de verano, que pasará pronto, pero que presta verdaderos servicios; me refiero á la blusa de surah, que se hace de todos colores. Es entallada por detrás y forma una pequeña bolsa por delante, fruncida en el cuello y en la cintura, sujeta en ambos sitios con un brochecito de capricho con cadenilla. El cuello, recto, es de terciopelo del mismo color, así como las vueltas de las mangas. Se las hace blancas y negras con bolsas de encaje encarnado, granate, salmón, color de tabaco, etc. Como esta blusa no se forra, se destina únicamente para los días de verano; es decir que por bonita que sea, no sirve lo que se llama para vestir.

Empiezan á construirse ya capuchones y mantillas para los paseos nocturnos; pero no hay un tipo fijo, por cuanto la forma varía necesariamente según la clase de tejidos.

Figura en primer lugar la mantilla de blonda blanca ó negra con un lazo ó una flor. Se usa exclusivamente para abrigar la cabeza y los hombros, cuando se suba ó baje una escalinata, cuando se atravesase un invernadero ó gallería, cuando se pase de

un salón á otro si están separados por un vestíbulo; en una palabra, siempre que se salga de un sitio de temperatura elevada para trasladarse á otro en que el ambiente sea más frío.

Los capuchones de esclavina de felpa, de estambre de seda, forrados de surah de color vivo, los albornoces de seda argelina se reservan para los paseos nocturnos por el parque ó para tomar el fresco en las terrazas donde se pasan las noches de luna en agradables pláticas.

También se hacen pequeños mantones para de noche, de pañete ligero, por lo regular azul oscuro, ó gris plata, con trenillas doradas ó plateadas. Estos mantoncitos sólo llegan á la cintura desde la cual se recogen para formar las mangas. Por delante se les hace caer á modo de punta de fichú, terminada en una borla de seda blanca. Se adapta á ellos una capucha que se deja caída sobre los hombros, ó bien se cubre con ella la cabeza.

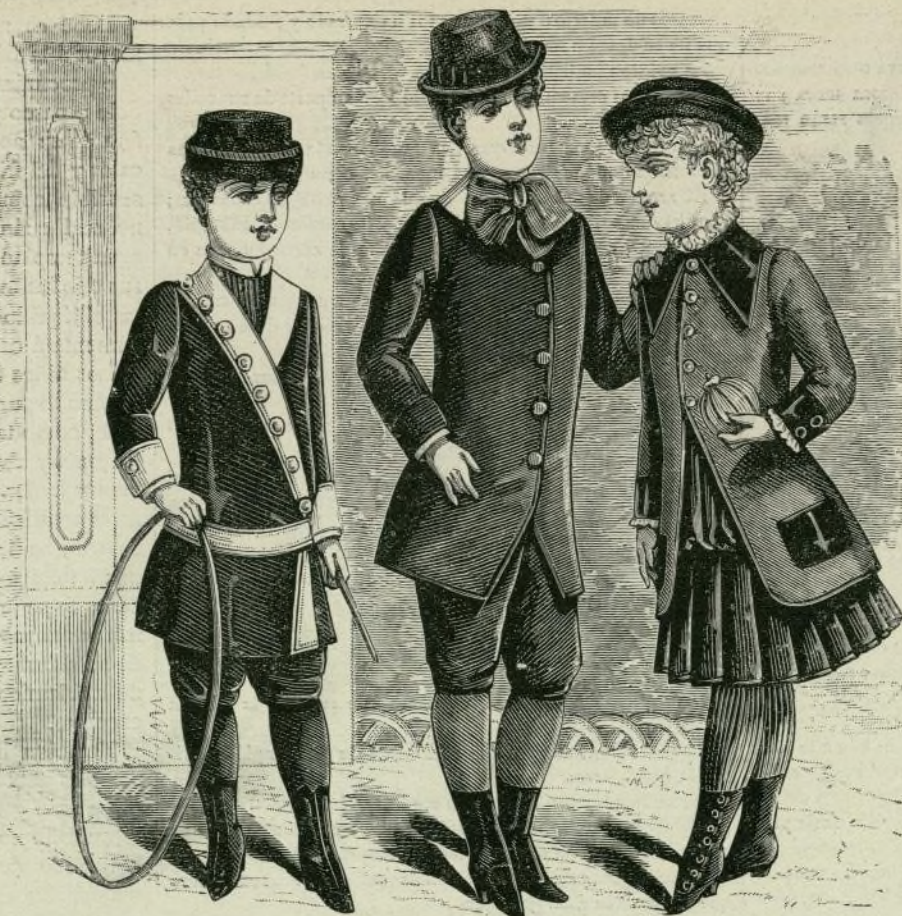
* *

Las empresas de los teatros parisienses han empezado ya á publicar en los periódicos, como todos los años, las listas de sus respectivas compañías, así como las novedades que piensan ofrecer en la próxima temporada teatral.

Ya indiqué en mi revista anterior las que prepara el Teatro Italiano; á lo dicho en ella puedo añadir que el empresario Maurer cuenta también con el concurso de la célebre Cristina Nilson, y con el de Gayarre, que tan bien puesto dejó el pabellón español hace unos cuantos meses y que será sin duda una mina de oro para la empresa. Cediendo esta por otra parte á los ruegos de los aficionados y de los periódicos ha reducido un tanto el precio de las localidades, de manera que una butaca de primera clase sólo costará veinte francos.

Las únicas novedades que ofrece el Teatro Nacional de la Opera, son dos: *Egmont*, de Alberto Wolff, Alberto Millaud y Gaston Salvayre, ópera que, como su título indica, se refiere á la dominación de Felipe II en Flandes. El empresario Vaucorbeil se propone echar el resto en el aparato escénico de esta obra para cuyos cuatro actos se están pintando todas las decoraciones. La segunda obra nueva será un baile de Regnier y Merante, música de Messager, titulada *Las dos palomas*, cuyo papel de protagonista lo creará la simpática Rosita Mauri.

El Odeon, la Opera Cómica, Variedades, etc., no se quedan á la zaga en ofrecer espectáculos y compañías de mérito; pero ya es sabido que entre el ofrecimiento y la realización media siempre bastante distancia. El Ambigu no ha querido ser menos en punto á preparativos de obras de sensacion, y entre otras cosas anuncia que estará enteramente alumbrado con luz eléctrica, siendo así el primer teatro de París que adopte por completo tal sistema de iluminación. Además, en el último acto del drama titulado *Un drama en el fondo del mar*, que estrenará el día de su apertura, aparecerá una máquina de vapor funcionando, que ocupará toda la anchura del escenario. Esta máquina de vapor representará



22 á 24.—Trajes de niños



25.—Traje de paseo

26.—Traje de recepcion

la del *Great Eastern* y será de tamaño natural. ¡*Great attraction!* como dicen nuestros vecinos los ingleses.

En medio de tantas distracciones, tendremos el sentimiento de quedarnos sin la popular Mad. Theo, contratada para cantar en Norte-América, mediante las condiciones siguientes: La temporada de Nueva York, donde empezarán las representaciones, durará seis semanas, y en seguida Mad. Theo pasará á Boston, Filadelfia, Chicago, San Luis, Nueva Orleans, Galveston, México, Washington, Baltimore, California, etc. Esta vuelta durará diez meses, durante los cuales la artista no ha de dejar de cantar un solo día. Mad. Theo cobrará un sueldo de 30,000 francos mensuales, y además la cuarta parte de las ganancias, y tendrá tres beneficios libres, en Nueva York, California y Nueva Orleans.

La expedición artística de nuestra *diva* será indudablemente laboriosa, pero sus resultados, como se ve, no ménos provechosos.

* *

Mas desastrosos han sido los de una compañía inglesa de ópera, que hace cosa de un año emprendió otra expedición por la India y Australia.

La prima donna hubo de quedarse en aquel país sirviendo de criada en un meson, y el tenor se ha ajustado... no como primer cantante de algun teatro, sino como criado de un ganadero.

Si tal ha sido la suerte de estos artistas de *cartello*, ¿cuál habrá sido la de las segundas partes?

ANARDA

ECOS DE MADRID

Sinfonía. — La marquesa de Santa Cruz. — Un desafío. — Suicidios. — Cementerios. — Fuga... de amor.

El año, como la naturaleza y como el hombre, tiene días alegres y tristes, de *spleen* y de locura, serenos ó tempestuosos, melancólicos y desesperados.

El cielo es azul y hermoso, pero, la mayor parte del año, las nubes oscurecen y arrugan su semblante, hacen pucheros y, gimoteando á trueno tendido, las lágrimas, quiero decir la lluvia, caen sobre la tierra como si le ocurriera la mayor de las desgracias.

Así son todas las cosas en el mundo y en la vida.

El año, con ser uno, es variable como mujer; en enero es frío como el hielo; en febrero un loco de atar; en marzo anda que bebe los vientos; en abril sonríe; en mayo suelta la careajada más bulliciosa de su repertorio; en junio está nervioso; en julio y agosto lo toma todo con mucho calor; en setiembre y octubre le entra la templanza, y en noviembre y diciembre, pone un entrecejo que no hay quien le mire á la cara.

Pues, en la vida social, sucede ocho cuartos de lo mismo.

La sociedad elegante pasa por más crecientes y menguantes que la luna; bailes y funerales, enhorabuena y pésames, excursiones al campo y al cementerio, duelos y bodas, bautizos y entierros... sería el cuento de nunca acabar.

Pero todas estas consideraciones tienen un fin y, el fin de ellas, es decir

sencillamente á mis lectores que la quincena trascurrida lo es de dolor y sucesos tristes y fúnebres.

No es culpa mía el que así sea, y como no haya otro remedio que narrar lo sucedido, emprendamos tan dolorosa tarea con la esperanza de que otra vez los acontecimientos serán más alegres.

* *

El color de la tinta con que escribo y el de la de imprenta que leerán los que leyeren, están á la altura de su mision; son la gasa negra, símbolo del luto y de las desgracias acaecidas.

La virtuosa y respetable señora marquesa de Santa Cruz, camarera y fiel amiga de SS. AA. las infantas, ha muerto en el real sitio de San Ildefonso.

Los deliciosos dias de la Granja se han interrumpido con tan dolorosa é irreparable pérdida.

La marquesa de Santa Cruz era como un cercano pariente de la real familia y una de las figuras más respetables y queridas de la corte y de la buena sociedad.

Las damas han perdido una cariñosa consejera; los desgraciados una voz amiga y los pobres la más caritativa de sus protectoras.

¡Extraña coincidencia! La marquesa ha fallecido en el aniversario de la muerte de la infanta Pilar á quien amaba tanto.

Parece como que ha querido con su muerte dar á su ilustre y desgraciada amiga una prueba más de su cariño, corriendo á saludarla llena de inquietud y de pesar por tan muda y larga ausencia.

Al abrazarse en el cielo, ¿cuánto habrán recordado á la tierra! ¿qué de preguntas se habrán hecho! ¿qué de deseos y esperanzas habrán animado á sus espíritus!

Si el amor de la tierra no se eternizase en el cielo, sería preferible vivir sin corazón.

Toda ausencia confía en un regreso; los que mueren esperan á los que viven y, á estos, les es ménos amarga la muerte, pensando en aquellos que aman y con quienes van á reunirse.

* *

En tanto que en la Granja se celebraban los funerales de la inolvidable marquesa, en Madrid se efectuaba un duelo entre dos periodistas.

El uno es muy conocido de todo Madrid, principalmente en el gran mundo, de cuyas fiestas y sucesos es ameno y elegante cronista.

Su nombre se lee en muchos periódicos, ilustraciones y revistas y figura en la más popular de las óperas de Rossini.

Su galantería y talentos han sido siempre reconocidos por todos, como lo serán de hoy más su valor y firmeza de carácter.

En esta ocasion ha demostrado que lo mismo apunta impresiones sobre cuartillas que media docena de disparos, sin impresion alguna, ante una muerte probable.

Dentro de poco los literatos españoles, á semejanza de los franceses, tendrán que escribir sus artículos con la punta de la espada ó con el cañon de una pistola.

Son dos plumas cuyos garabatos serán siempre profundas heridas, su tinta la sangre y su tintero el cráneo de cualquier compañero... ¿quién sabe si el del más amigo!

* *

Se ha propagado el suicidio de tal suerte, que el gobernador de Madrid ha reunido á los periodistas con objeto de que no den cuenta de estos sucesos ni de los nombres de los suicidas, para que el mal ejemplo no cunda y lo alienten publicándolos en forma novelesca.

Es decir que, segun el Sr. Gobernador, el suicidio es una vanidad; el deseo de verse en letras de imprenta.

Si esto es verdad, el suicidio es patrimonio exclusivo de los necios, porque, si se proponen tal cosa, ¿no vale mucho ménos que la vida un reclamo, suelto ó comunicado en cualquier periódico?

V si es que no tienen dinero con que pagarlo, todavía pueden satisfacer sus ambiciones y ganar dinero... metiéndose á literatos.

Nó; el suicidio no es una vanidad; es el crimen civilizado, como el desafío es el asesinato culto.

El suicidio es la ambicion abortada; el placer hastiado; el noble emplebeyecido; el amor sin esperanza; la injusticia social; el extravío, la locura, todo, todo ménos comprar un instante á cambio de la eternidad.

El suicidio es el odio ó el amor á la nada.

¿Quereis acabar con los suicidas?

Pues dadles algo.

* *

Para que, en los sucesos de la quincena, todo sea fúnebre, hasta la política, la más vividora de todas las manifestaciones humanas, ha revestido tambien este carácter.

Parece increíble que la política que vive á costa del país, á costa del contribuyente, á costa del presupuesto y á costa de los tontos, se haya estos dias ocupado de la muerte.

¡El Estado convertido en una funeraria!

El señor ministro de la Gobernacion ha ordenado la clausura de la mayor parte de los cementerios de la corte.

Ha hecho (y perdonen ustedes la comparacion) lo que los fabricantes de conservas con los pimientos; ha llenado los Cam-

posantos de muertos y despues los ha cerrado y soldado para que no se descompongan.

La opinion ha batido palmas.

Porque los cementerios de Madrid forman parte de sus calles y plazas.

Ocorre con frecuencia que una familia anda buscando una habitacion donde mudarse y se encuentra con un nicho.

El aroma de las frutas se mezcla con el de los cadáveres; aquí hay una tienda de carne de vaca y de carnero y, más allá, á dos pasos, una anaqueleteria bien repleta de carne humana en descomposicion.

Era, pues, necesario que los muertos se mudasen de casa, y el señor Romero Robledo, con una actividad y deseo que le honra, se ha encargado de trasladar los muebles.

Se ha entablado una disputa sobre quién ha de ser el casero que cobre los alquileres.

No sé si llegarán á un acuerdo; por si así no fuese propongo la siguiente idea á la consideracion del gobierno.

Se riñe por cuestion de cuartos; pues bien, que cada cual pague la habitacion que ocupe y que, en vez de pagar los vivos la morada de los muertos, sean estos quienes paguen sus sepulturas; presénteseles el recibo de inquilinato y, si no lo satisfacen, entáblese la ley de desahucio y... ¡á la calle con ellos! ¡procédase al embargo!

* *

Dias atrás, una señora atravesaba con su hija la Puerta del Sol.

Al llegar á la calle del Arenal, la madre prorumpió en gritos desgarradores:

—¡Mi hija!... ¡mi hija! ¡que me la roban!

Efectivamente, la niña habia huido espontáneamente con su novio, dejando á su madre con un palmo de narices.

Entre la gente que se reunió en la calle oí á un caballero que preguntaba á un granuja:

—¿Qué pasa?

—Nada, contestó el pillete, que á esa señora la han robado una alhaja.

SIEBEL.

Madrid 25 agosto.

MUCHO CUIDADO CON BEBÉ... (1)

Bebé no es un advenedizo llovido del cielo. Su venida al mundo es un acontecimiento previsto, deseado por toda la familia. Es Dios quien nos manda á esa tierna criatura para que nuestro corazón se dilate amándole, y ejercitemos en él nuestras facultades de observacion, tacto y buen juicio. Carece aún del don de la palabra y ya posee el de la enseñanza; sí, señoras, Bebé nos enseña á ser dulces, pacientes, previsores; Bebé combate nuestras inclinaciones egoistas, pues incesantemente tiene precision de nuestros cuidados. ¿Qué madre no se olvida de sí misma para atender á ese débil pequeñín, que nada puede por sus propias fuerzas y moriria necesariamente falto de la ajena ayuda?

Un hijo es la bendicion de Dios en la familia: ninguno como él reforma nuestras costumbres asimilándolas á sus necesidades, formándonos, digámoslo así, en su escuela, á fin de que le conduzcamos siempre por buen camino á medida que va adelantando en el viaje de la vida. Bebé tiene derecho por muchos conceptos á nuestra proteccion; pero no basta querer cuidar á Bebé; es preciso saber hacerlo. En este punto voy á deciros algo de lo que me ha enseñado la experiencia.

Si las personas ya entradas en años se resienten de los aires viciados que respiran, con mucho mayor motivo deben resentirse los niños. Estad, pues, en la persuasion de que en un cuarto cerrado, de temperatura demasiado alta, excesivamente recargado de muebles y algunas veces hasta de personas, que con su simple respiracion y traspiracion vician notablemente la atmósfera, el pequeñín se encontrará mal, se agitará, gritará, llorará, pugnará á su manera por escapar á ese martirio; y lo que es peor, languidecerá, enfermará, sin que desgraciadamente nadie haga caso de sus protestas. Tened cuidado, sumo cuidado, en renovar el aire en el cuarto donde permanece un niño, porque sus pulmones delicados no pueden funcionar donde los vuestros funcionan; y si duerme algunas horas, peor aún muchos dias, respirando aire malsano, indefectiblemente crecerá enclenque, enfermizo, expuesto á la viruela y á la escarlatina, y con pocas fuerzas para resistir sus efectos.

(1) La moda nos autoriza á designar con el nombre de *Bebé*, oriundo del inglés *Baby*, á los niños de pecho y generalmente á todos los de muy corta edad.

Bebé es mucho más sensible que una persona mayor á la falta de aire puro, razon por la cual hay que procurárselo en la mayor cantidad posible, llevándole á paseo y renovando, en su ausencia, la atmósfera de su aposento. Además, siente los efectos del calor y del frio ántes que nosotros, y sobre todo es sensible como ninguno á la falta de limpieza. Y si no, ved cuán á gusto se encuentra en un baño de agua templada; cómo se sonríe en él, cómo ejercita sus débiles miembros, como sacude con sus manecitas el líquido que le salta al rostro, y como su risa aumenta á cada una de sus inocentes travesuras....

Los niños tienen necesidad de que se les cambien á menudo sus paños interiores y todas sus prendas de traje, como tambien de que se expongan al aire los jergones y abrigos de su cama apénas despidan el menor hedor. La ropa blanca muy limpia es su primera condicion de salubridad: todo cuanto trascienda á sucio, ha de ser en perjuicio suyo: le precisa, pues, una habitacion bien saneada por el sol y el aire, una cuna ó pequeña cama para su exclusivo uso, unas mantas ni muy ligeras ni muy pesadas; y al sacarle de su dormitorio una vestidura que, sin exponerle á un enfriamiento brusco, tampoco le excite un calor excesivo.

Tambien hay que tomar todas las precauciones posibles para que Bebé no se asuste por efecto de un golpe seco y fuerte, una detonacion por ejemplo, y sobre todo no se os ocurra despertarle bruscamente. Un ruido de que vosotros no hareis caso, da un susto á Bebé, le produce un estremecimiento; y esta clase de sensaciones pueden serle fatales de pronto y en el porvenir. Las nodrizas tienen la mala costumbre de hacer chocar sus manos y tambien la de hablar á los niños á gritos, ignorando que muchos niños débiles ó enfermos han muerto á causa de esas imprudentes sorpresas, pues les producen un efecto igual al que os causaria un palo recibido ó una caída.

No ha de llamar ménos vuestra atencion el alimento de Bebé. Hay que ser exacto, al minuto, en la hora de darle su sopita, de la cual no se le debe dar gran cantidad de una sola vez. Si se resiste á tomarla, no insistais en dársela contra su voluntad, porque él mejor que vosotros sabe lo que le conviene. Si muchas veces llora ó se siente indispuesto, es á causa de que habeis cargado excesivamente su pequeño estómago. Esto no quiere decir que pueda pasarse con una alimentacion insuficiente; pero aquella que se le suministre ha de ser sana, ligera y de fácil digestion. Sobre todo, no le administreis medicamento alguno para hacerle dormir, sin expresa receta del médico. No podeis figuraros cuántos niños languidecen y mueren por haberles suministrado alguna bebida que se ha supuesto á propósito para hacerles conciliar el sueño, ó lo que es peor, para hacerles estar quietos, como se dice vulgarmente. Ciertamente que las pobres víctimas no mueren á la primera pócima, ni á la segunda, ni muchas veces á la décima, pero mueren, casi siempre, más ó ménos tarde. Podríamos citar muchos y muchos ejemplos de pequeñuelos fallecidos por negligencia, en este punto, de sus amas ó niñeras, y hasta de sus imprudentes madres.

Cuando tiene lugar el destete de Bebé, el peligro aumenta, y por lo mismo han de aumentar las precauciones. En tales circunstancias los pequeñines han de comer á menudo, con regularidad, tomando corta cantidad de alimento cada vez. Recuerdo de un niño que estuvo á punto de morir de un accidente á causa de que su madre, que debia salir de casa por durante algunas horas, tuvo la mala ocurrencia de darle en una sola comida lo que debia tomar en tres. ¿Qué tiene de extraño que el niño hubiese estado á punto de reventar?

Tampoco debe dársele la comida demasiado caliente, porque con facilidad puede abrasársele la lengua ó el paladar. La costumbre de gustar primero los manjares que ha de comer el niño, es verdaderamente aceptable, pero es un medio insuficiente de probar su calor; pues hay que tener en cuenta que la lengua y el paladar y la nuca de un niño de tierna edad son mucho más sensibles al calor que las de un adulto.

A Bebé no se le puede dejar solo ni un momento, con lo cual tampoco pretendo que constantemente se le tenga en brazos. Si se aproxima ya á un año y su temperamento no es enfermizo, lo mejor es, sobre todo en verano, en que su cuerpo tiene ya el debido calor, dejarle que ejercite libremente sus tiernos miem-

bros, colocándole en el suelo, encima de una manta ó alfombra, donde con holgura pueda hacer toda clase de movimientos. En tal caso es preferible que el niño se distraiga solo á estimularle con gritos, carcajadas, señas ó ruidos, que le marean. — Pero, dirá alguna de vosotras, si le dejamos solo, se aburre y llora... Lo que desea es que le lleven en brazos. — Si tal es su deseo, vuestra será la culpa, vuestra, pues le habeis acostumbrado en mal hora á unas prácticas tan pesadas para vosotras como malsanas para él.

El Bebé más hermoso, más sano, más listo y más feliz que yo he conocido, era el hijo único de una lavandera, demasiado ocupada para tener indebidamente contemplaciones con el muchacho. La madre se pasaba todo el día lava que te lava en una pieza contigua á una grande estancia, donde instalaba á su hijo. Este permanecía sentado, si así le acomodaba, en una silla muy baja, ó bien andaba á gatas por el suelo, sin más compañero ni distracción que un gatito, que le entretenía silenciosamente mucho mejor que pudiera haberlo hecho una niñera. Su madre cuidaba sencillamente de tenerle muy limpio y de alimentarle con toda regularidad, evitándole todo susto ó sobresalto. Si alguno penetraba en la estancia de ese precioso Bebé, se lo advertía á su madre, no rompiendo á llorar, sino por medio de un sonido parecido al pio de un pájaro. Tuve ocasión de examinar á ese niño durante largo tiempo, y jamás le oí que llorase, ni de día ni de noche.

Tengo para mí que las madres se ocupan demasiado en distraer á sus hijos, en lugar de dejarles que ellos se distraigan á su manera. Son no pocos los papás, lo mismo ricos que pobres, que convierten á sus hijos en verdaderos juguetes para su uso particular y el de sus amigos, sin apercibirse de que esa diversion cuesta muy cara á los pobrecitos, pues cada excitación en este sentido les priva de una parte de sus fuerzas, desarrollando prematuramente en ellos una sensibilidad nerviosa que les ha de ser funesta.

Sobre todo guardaos bien de hacer reír á Bebé á carcajadas, cosa muy común en los que no comprenden sus graves consecuencias, y tampoco le enseñéis á repetir vuestras muecas y contracciones de rostro: la atención que ha de prestar á esa mímica para imitarla, le obliga á un esfuerzo de inteligencia á todas luces perjudicial. No excitéis en él ninguna idea prematura, ni siquiera alegre: cuando llegue la hora de que ría naturalmente, él reirá; y entonces su risa le servirá de desahogo, al paso que la intempestiva le producirá fatiga.

No distraigais la atención de Bebé cuando la tiene fija en un objeto, poniéndole otro de manifiesto: dejadle que á solas haga sus pequeños ensayos. Igualmente le son fatales el sopor y la falta de luz, esto último muy especialmente. Nos consta de un niño cuya existencia se quería esconder á todo el mundo, que fué criado en un cuarto oscuro, sin más trato que el de su nodriza: por más que esta le crió con el mayor esmero y cariño, cuando más tarde se le examinó, echóse de ver que era idiota. Mucha luz, mucho aire, mucho sol, son indispensables para que un niño se desarrolle robusto, alegre, inteligente. Sin embargo, no exageréis las cosas hasta tal punto que, por ejemplo, le tengais constantemente al sol en plena canícula; pero no le dejéis que despierte á oscuras; su cuarto de dormir ha de estar claro siempre y mejor, si puede ser, bañado por el sol, que lo alegra y sana. Nunca junteis siquiera los cortinajes de sus balcones ó cama si no es por prescripción del médico, que en ciertas enfermedades puede creer conveniente debilitar la luz.

La mitad, por lo ménos, de las niñeras se recluta entre las jóvenes de diez á veinte años: algunas más jóvenes aún, especialmente entre la clase obrera, son destinadas á cuidar niños de pocos meses ó ménos años. De suerte que en la inmensa mayoría de los casos, la salud de los niños depende de la vigilancia que se ejerce sobre los encargados de cuidarles, que distan mucho de estar á la altura de su misión. Conocí á una señorita que hasta su muerte sufrió las consecuencias de una inadvertencia de la hija de su nodriza, á quien esta la había confiado. La prematura niñera no cuidaba de sostenerla por los riñones; la niña hizo un movimiento brusco hácia atrás, y algo se la quebró ó dislocó de la espina dorsal. La pobre criatura corrió desde luego grave peligro de muerte y durante toda su vida quedó deforme á cau-

sa de este accidente. Con que, ya lo sabeis, jóvenes niñeras; vuestra responsabilidad es mucha, y supuesto que todas quereis á Bebé y que deseais verle crecer robusto y feliz, he de indicaros cómo habeis de comportaros para conseguirlo.

Y aquí, vuelvo á deciros lo que ya tengo dicho: Bebé necesita aire fresco y puro á todo trance: esta necesidad es su necesidad suprema. Por el contrario, ¿quereis que se ponga enfermo? Pues es muy sencillo: tenedle, siquiera durante unas cuantas horas, en una atmósfera que no haya sido renovada. Hasta podeis matar al niño, si acierta á estar enfermo, reteniéndole en una estancia á temperatura elevada, con acompañamiento de varias personas y la adición, muy generalizada, de cerrar puertas y ventanas.

En esta opinión concuerdan las más reconocidas eminencias médicas.

El peligro aumenta cuando la enfermedad de Bebé ataca á sus pulmones y dificulta su respiración. Recuerdo que en cierta ocasión visité á un niño moribundo, metido en un cuarto muy bien cerrado y cuya agonía contemplaban cuatro ó cinco personas, bien ajenas á su complicidad en aquella muerte inminente. La respiración del pequeño enfermo era corta y precipitada: ni podía toser, ni arrojar la mucosidad que obstruía sus pulmones y le ahogaba. Vino, en esto, un médico inteligente y práctico, dejó la puerta franca de par en par, mandó salir á todos los presentes, excepción hecha de la nodriza, abrió en seguida la ventana, y durante dos horas hizo lo menester para renovar completamente el aire de la estancia, refrescando su atmósfera y dejando que la luz penetrara en ella sin obstáculo. Nada recetó al enfermito y éste curó rápidamente por la sola influencia del aire puro y fresco.

La atmósfera sana es tan indispensable para la salud de un niño, como que éste puede morir en pocas horas respirando el corrompido ambiente que rodeará á un adulto impunemente durante semanas y aun meses enteros.

Otro médico célebre fué llamado para asistir á un chiquitín de familia principal, al cual encontré agonizando en suntuosa estancia, completamente cerrada. El pobre Bebé se asfixiaba: nuestro doctor abrió de par en par la ventana que daba á la calle, diciéndole á los atónitos parientes:

— Cuando es tan escaso el aire que puede respirarse, precisa que ese aire sea, á lo ménos, lo más puro posible.

La madre porfiaba que esto era matar á su hijo... ¡Oh, disculpable ignorancia! El hijo sanó tan pronto como sus pulmones aspiraron aire sano.

A pesar de lo cual, hay que resguardar á Bebé de lo que vulgarmente se llama un aire colado, sobre todo si se encuentra indispuerto ó enfermo. Nunca le coloquéis, pues, entre una puerta y un balcon abiertos: las puertas se construyen para estar cerradas; al contrario, los balcones se idearon para dar paso á la luz y al aire. Esta sencilla verdad es difícilísima de hacer comprender y practicar á las guardianas de niños.

Ya se me figura que estais pensando y quizás diciendo:

— Cuanto más me ilustran, más me perturban, y acabo por no saber lo que me pesco. Por una parte me aconsejan que no he de dar mucho alimento á los niños, y á renglón seguido me dicen que tampoco es conveniente escasearles el alimento; que no debo tener cerrada la estancia y que tampoco la debo tener abierta; que no excite la alegría de los chiquitines y que, sin embargo, debo evitar su melancolía... ¿En qué quedamos? porque ya no sé cómo manejarlos...

Lo siento mucho, nobles mamás, robustas nodrizas y demás personas, jóvenes ó viejas, que os dedicais á cuidar Bebéis propios ó ajenos. Pero ello es que vuestra misión tiene una importancia que muchas de vosotras desconoceis, y en este mundo hasta las cosas más sencillas quieren su ciencia... El que no la tiene ha de aprenderla. Tampoco yo la tenía, ni abrigo la vanidad de poseerla y aún ménos la de transmitirla con todos sus puntos y comas; no obstante, puedo decir algo, poco, lo más necesario... En cuanto á lo restante, con un poco de buen deseo y un mucho de observación, lo aprenderéis fácilmente, mediante una sola circunstancia, la de que querais con toda vuestra alma á la inocente criatura de que sois responsables.

Pero volvamos á la cuestión del aire: no asintais á los consejos de las niñeras jubiladas, ni de las nodrizas veteranas cuando os digan que no hay manera de exponer un niño al aire libre sin que se constipe. La verdad que la ciencia explica y la experiencia demuestra en este punto, es que una criatura no debe exponerse á una corriente de aire cuando, por ejemplo, acaba de lavársela; y por regla general que debe evitarse todo súbito enfriamiento de su débil cuerpecito. No es lo mismo darle á respirar la mayor cantidad posible de aire sano, que tenerle parado y ligero de ropa entre un balcon y una puerta, ni uno ni otra cerrados. Pero estad en la persuasión de que cuanto más aire éntre en sus pulmones, cuanto más agua bañe su piel en los lavatorios, ménos propensa será á constiparse. La mejor niñera será, pues, aquella que, dentro y fuera de casa, proporcione mayor cantidad de aire puro al Bebé de su cargo.

Sucede frecuentemente que un niño enfermo tiene la piel fría á pesar de la elevada temperatura de la estancia en que se encuentra. Aun en este caso es preciso airear el cuarto, aproximar á sus piés bayetas ó botellas de agua caliente, no muy caliente, sin embargo, y evitar suministrarle alimento frío. Hago hincapié en este punto, porque precisamente he tenido ocasión de comprobar que, en la mayoría de los casos, se procede de una manera totalmente contraria, es decir, que las madres ó encargados de los niños cierran cuidadosamente todas las entradas al aire y amontonan sobre el cuerpecito del enfermo multitud de abrigo, que le enfrian tanto más en cuanto aquel cuerpo carece de calor natural.

Un médico de gran fama asegura que la mayor parte de defunciones de los niños proviene, más que de verdaderas enfermedades, de accidentes ajenos á ellas. Los mismos cuidados, si se prodigan sin ton ni son, pueden serles mortales, y añade que las causas determinantes de las muertes súbitas de muchos niños enfermos, pero no gravemente enfermos, son: un grande estrépito inopinado, el enfriamiento del cuerpo, un despertamiento brusco, una alimentación demasiado fuerte ó demasiado frecuente, un cambio de posición rudamente verificado, unos sacudimientos no causados con la debida suavidad, una conmoción, un susto, y más que todo el aire viciado, cuya influencia es tal, sobre todo cuando duerme y durante la noche, que un niño no puede sobrellevarlo por minutos cuando un adulto puede soportarlo horas enteras.

¡Es tan delicada la respiración de los niños! ¡Se les altera tan fácilmente!... A menudo veis á un niño enfermo respirar con gran dificultad: no le distraigais, no le interrumpais en esta interesantísima función de su organismo... De lo contrario, es niño muerto.

No echeis en olvido un solo momento que Bebé debe permanecer siempre en estado de perfecta limpieza. Pasó, por fortuna, aquel tiempo en que las madres se vanagloriaban de que nunca habían lavado sino la cara y las manos de sus hijitos. La razón que para ello daban era convincente: — Fulana lavó los piés á su hijo, y el hijo de fulana se murió al poco tiempo. Gracias á Dios, las madres de hoy día son algo más ilustradas en este punto. La más humilde de ellas sabe que el cuerpecito de un niño debe estar perfectamente limpio de los piés á la cabeza. Un solo poro de su piel que esté obstruido por la suciedad, puede ocasionarle un disgusto. Bebé será tanto más dichoso y estará tanto más robusto, en cuanto se le lave más cuidadosamente.

Tener constantemente limpio á un niño no deja de dar su trabajo; pero mucho mayor lo ocasiona el tenerle enfermo, aún prescindiendo de la mortal inquietud que sienten los padres cuando se altera la salud de sus hijos.

Lo mejor en este punto es dar un baño general diario á los niños y lavarles cada vez que se ensucian. La piel de los niños se reacciona con suma facilidad: si peligro cabe, será en lavarles solamente los piés y las piernas; nunca en lavarles todo el cuerpo. Hay que cambiar frecuentemente sus vestidos, los interiores principalmente, puesto que sudan más que los adultos: también hay que cuidar de que no anden demasiado apretados, y que los trajes sean ligeros, holgados y á propósito para resguardarles de un enfriamiento brusco de temperatura, de lo cual se resienten notablemente los pequeñuelos.

Reasumiendo; lo que hace falta á Bebé es lo



A 27.—Polonesa Sabina

B 28.—Traje de niña de 6 años

C 29.—Chaqueta Pomaré

30 y 31.—Trajes de casa

siguiente: 1.º, aire puro y renovado; 2.º, igualdad posible de temperatura, ni muy alta, ni muy baja; 3.º, limpieza, así en su cuerpo, como en los vestidos, cama, estancia en que duerme y casa en que habita; 4.º, alimentación sana y ligera á horas fijas; 5.º, evitarle los sustos, excitaciones, sobresaltos, que conmueven su cuerpecito y afectan á sus delicados nervios; 6.º, mucho espacio, mucha luz, mucha alegría espontánea; 7.º, una pequeña cama muy limpia y soleada al aire libre, y mucho orden, mucha atención, mucho y muy bien entendido cariño.

Vamos á decir la última palabra: es tan fácil matar á un niño como matar una luz. Diez minutos de retardo en darle el habitual alimento, el menor descuido en purificar el aire que respira, la más pequeña alteración de su espíritu, pueden determinar una catástrofe.

NIGHTINGALE.

RECETAS UTILES

TINTA PARA COPIAR EN SECO SIN NECESIDAD DE PRENSA

Se mezclan tres partes de tinta negra comun con una parte de glicerina, y se escribe con esta mezcla, sin hacer los trazos demasiado finos: de este modo se reproducen en una hoja de papel un poco grueso, bastando para ello la simple presión de la mano.

PASATIEMPOS

SOLUCION DE LOS DEL N.º 17

Enigmas.—1.º El huracán.—2.º El cordón.

Aritmografía.— PARTESANA
ESPARTA
PARTE
ANA
E

Segregacion de letras.

1.ª JOVINO
OVINO
VINO
INO
NO
O

2.ª HUMANO
UMANO
MANO
ANO
NO
O

Semblanza histórica.—Santa Teresa de Jesus.

Charada.—Saltamontes.

ENIGMAS

¿Qué cosa es aquella que se bebe y no es bebida? Fabricala el hombre de sí misma, precisamente cuando carece de ella. Ninguna voz como la suya suspira ó maldice con más vehemencia; pero haga lo uno ó lo otro, ninguna voz como la suya se pierde más por completo en el espacio. Es indudablemente el músico del mundo, y nadie puede decir que una sola vez haya desafinado.

¿Qué carne es aquella que no es carne?
¿Qué pan es aquel que no es pan?
¿Qué agua es aquella que no tiene agua?
¿Qué puerta es aquella que no es puerta?
¿Qué río es aquel que no es río?
¿Qué sal es la ménos salada?

ROMBO SILABICO

•
• • •
• • • • •
• • • • •
•

Primera línea horizontal ó vertical de la izquierda.—Lo que hay en todo zapato.

- 2.ª Un general isabelino de la primera guerra carlista.
3.ª Un aragonés.
4.ª Una herramienta.
5.ª Negacion.

SEMBLANZA HISTORICA

Débil mujer nació, mas la firmeza
Con que empuñé las riendas del Estado,
De un pueblo dividido y humillado
Trocó en valor y union la ruin flaqueza.
No fué precisamente mi belleza
Lo que atrajo á los nobles á mi lado,
Sino mi ánimo fuerte y levantado
Y de mis decisiones la entereza.

Yo afirmar supe en mis augustas sienes
Una corona pobre y disputada;
Yo con asiduo afán trasformé en bienes
Los males de mi patria mancillada;
Por mí alcanzó unidad la raza ibera
Y se probó que el mundo es una esfera.

CHARADA

Es *prima* con *segunda*
Cosa de mucho precio;
Tres y *una* en seminarios
La tienes y en colegios;
Es la *primera* y *cuarta*
De cierto mal remedio,
Y si al revés las pongo
Usada goma encuentro.
Cuarta y *dos* apellido
Del castellano suelo,
Y el *todo*, á no dudarlo,
Fué, lector, lo primero
Que salido de Europa
En América vieron.